

LA EVALUACIÓN Y SU IMPACTO EN LA CALIDAD: CASO DEL PROGRAMA MAESTRÍA EN ADMINISTRACIÓN INDUSTRIAL DEL ITM

Corina Guillermina Ocegueda Mercado
Irma Leticia García Treviñ

Resumen

El trabajo comprende una descripción breve de los estudios sobre el Posgrado realizados en México. Presenta un sistema de criterios e indicadores cualitativos y cuantitativos, que se han empleado en los procesos de reconocimiento como mecanismo de garantía de la calidad del servicio ofrecido en el Posgrado. Se presenta un caso, en base a la experiencia adquirida y documentada de la evolución del Programa de Maestría en Administración Industrial (MAI) a través del cual se hace una descripción de cómo las evaluaciones impactaron en el funcionamiento y mejora del posgrado en el Instituto Tecnológico de Matamoros, en busca de elevar los indicadores de calidad.

Palabras clave: Evaluación, Calidad, Pertinencia

Introducción

La educación superior (ES) no puede analizarse sin antes hacer un balance y establecer el contexto en el que ha de cumplir su misión. La globalización y la interdependencia entre las sociedades son una tendencia general. Las Instituciones de Educación Superior (IES) son instituciones sociales que ejercen funciones estratégicas para el desarrollo cultural, científico y tecnológico y para los proyectos de consolidación de una sociedad. En ellas las nuevas generaciones, adquieren competencias, conocimientos y valores que les permitirán ejercer una adecuada toma de decisiones en su vida profesional y personal. Por ello, los contenidos de las enseñanzas, los valores y las habilidades con las que se equipa al estudiante han de ser pertinentes a las nuevas necesidades sociales. En este sentido, la **pertinencia** tendría que ser el principal criterio al momento de evaluar si las IES están cumpliendo su función social.

En su tesis doctoral Edgar O (Cardoso Espinosa, 2011)., establece que la **calidad** hace referencia a algo especial; menciona que existe calidad en la medida en que un producto o servicio se ajusta a las exigencias del cliente, por lo que la dimensión más importante de este término es su funcionalidad, la calidad es el resultado de un conjunto de acciones que responden a unas necesidades sociales determinadas que existen en un momento muy concreto. Por tanto, la acreditación con el fin de garantizar la calidad no puede basarse en un modelo único, no puede surgir tan sólo de la teoría y la abstracción, ni seguir solo las tendencias del mercado

En las IES los posgrados, aunque su importancia cuantitativa en relación a la matrícula de las Licenciaturas sea relativamente menor, su significación cualitativa se justifica por su función en el entrenamiento y promoción de docentes e investigadores del más alto nivel y como un mecanismo de transformación del sistema universitario en su conjunto.

Es sabido que el crecimiento cuantitativo, particularmente en este campo, debe ir acompañado de precauciones, esfuerzos y estímulos para asegurar al mismo tiempo la necesaria calidad. Si éstos surgen y crecen por el solo impulso de intereses económicos y académicos, desvinculados de la necesaria búsqueda de la excelencia, puede ocurrir que el crecimiento del posgrado termine por no cumplir las funciones que en teoría se le asigna.

En los artículos: Evaluación académica del posgrado: “Un estudio de los procedimientos de gestión aplicados en el ámbito latinoamericano” (Granados & Guzmán, 2004) y “Los posgrados: una mirada valorativa” (Reynaga, 2002) los autores coinciden en las problemáticas y desafíos que a finales del siglo pasado y lo que va del presente, se enfrentan los posgrados: Expansión cuantitativa sin pertenencia social, restricciones financieras situación más marcada en las IES públicas, diversidad de planes y programas de estudio así como tendencias que deben favorecer los mercados locales, regionales y globales, diversidad de estructuras institucionales, programas, planes y formas de estudio, en ocasiones, más allá de las necesidades locales/nacionales y en detrimento de lo universal/global de la formación que facilita el tendido de puentes de comunicación, movilidad e intercambio internacional, entre otros, matizan con grandes rasgos lo que muchos consideran una crisis en este importante sector.

Desde la década de los años ochenta se ha hecho evidente que los gobiernos latinoamericanos están enfrentando serias dificultades para mantener el modelo de educación universitaria gratuita y masiva. Algunas de las causas que generaron el desaceleramiento de la inversión gubernamental en la educación superior se relacionaron con las diversas crisis e inestabilidades políticas que los gobiernos de la región sufrieron y el cambio del valor de las materias primas como el petróleo y otros recursos naturales (Márquez, 2004; Ornelas, 1995) citado por (Gregorutti, 2010).

Todo esto combinado con la creciente ola de políticas neoliberales que los gobiernos de Reagan, Thatcher y organismos internacionales promovieron fuertemente en todo el mundo (Salmi, 2007), citado por (Gregorutti, 2010) allanaron el camino para políticas de desregulación que facilitara el surgimiento de emprendimientos universitarios privados en toda la región. Muchos gobiernos vieron este nuevo contexto como una oportunidad para usar parte de los fondos Tradicionalmente destinados a las universidades en educación básica y otros servicios (Altbach, 2007) citado por (Gregorutti, 2010).

Tabla 1. Organismos Evaluadores y Acreditadores de la Educación Superior en Latinoamérica.
Fuente (Granados & Guzmán, 2004)

Argentina	CONEAU.- Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación
Brasil	CAPEL.- Coordinación de Perfeccionamiento de Personal de Nivel Superior
Colombia	CESU.- Consejo de Educación Superior CNA.- Consejo Nacional de Acreditación
Chile	CSE.- Consejo Superior de Educación. DIVESUP.- División de educación superior CRUCH.- Consejo de Rectores de Universidades Chilenas
Cuba	JAN.- Junta de Acreditación Nacional SUPRA.- Sistema Universitario de Programas de Acreditación. SEA-M.- Sistema de Evaluación y Acreditación de Maestrías
México	CONACYT.- Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. CIEES.- Comités Interinstitucionales para la Evaluación de la Educación Superior CENEVAL.- Centro Nacional de Evaluación de la educación superior

Estudios anteriores del Posgrado en México:

En los estudios realizados por (Barojas, 1982) en México de la calidad de la educación de posgrado, han sido tratadas ciertas cuestiones educativas, las cuales apuntan hacia posibles estudios y líneas de acción en el posgrado, sin ofrecer un estudio bibliográfico exhaustivo del tema. La parte central del trabajo del grupo consistió en proponer y discutir los principales componentes evaluables de los programas de posgrado y los criterios mínimos para su evaluación. Estos elementos fueron agrupados en dos categorías 1) de Elementos Estructurales, que se refiere esencialmente a la infraestructura física los recursos financieros y los mecanismos de apoyo en el posgrado; y 2) de Elementos Funcionales, que comprende los procedimientos y resultados del

posgrado, tales como la relación maestro-alumno, la metodología de la enseñanza y la investigación, los aspectos curriculares, y los productos del posgrado.

Concluyen con la afirmación de que la evaluación es indispensable para:

- ✓ detectar las causas de algunas deficiencias, y además para establecer los logros requeridos en todo proceso de retroalimentación conectado con la educación.
- ✓ consolidar una plataforma de acción consistente con la proposición, ejecución y análisis de una serie de medidas cuyo fin es mejorar el posgrado.
- ✓ como elemento de juicio para aprobar o rechazar un financiamiento o asignar recursos;
- ✓ como requisito para ser aceptado o promovido como miembro de una asociación, institución o sistema;
- ✓ como información para precisar lo que se comprende o se ha realizado para mejorar la estructura y el funcionamiento de un sistema;
- ✓ como diagnóstico con el fin de analizar las causas de un fenómeno y valorar la manera de alterar algunos de sus efectos o consecuencias.

En México el sistema de acreditación de los programas de Posgrado se realiza buscando asegura su calidad a partir de los mecanismos ideados para financiarlos. En los años ochenta se concretó el empeño del gobierno federal por financiar al posgrado. La infusión de recursos para el fortalecimiento del posgrado en México ha sumado diversos esfuerzos programáticos orientados a apoyar la investigación científica y tecnológica en el País. El acopio de recursos ha ido en aumento y hoy día se cuenta con sistemas elaborados que utilizan indicadores de calidad, tanto formativos, como de resultados, para evaluar los programas.

La evaluación de los programas toma en cuenta las características del cuerpo docente, los criterios que se emplean para seleccionar a los aspirantes, las instalaciones físicas con las que dispone la institución que ofrece los estudios, los recursos tecnológicos y materiales de consulta disponibles, el apoyo financiero y la razón profesor-alumnos. Otro aspecto importante a evaluar es el que se refiere a los resultados obtenidos, como la eficiencia terminal, la participación de los estudiantes Y profesores en los proyectos de investigación y la productividad de los docentes, entre otros.

CONACYT Y PNPC.

El Gobierno Federal, a través del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología creó en 1991 el primer programa nacional para reconocer la calidad de los programas de posgrado. Actualmente, el Programa Nacional de Posgrado (PNPC) es el instrumento con el cual el CONACYT y la Secretaría de Educación Pública fomentan el mejoramiento de la calidad de los programas de posgrado, apoyando a los alumnos mediante becas de manutención, becas para estancias cortas en el extranjero así como apoyos a los profesores que participan en estos programas educativos.

Es mediante el Programa Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC) que el CONACYT se encarga de la evaluación de los posgrados que voluntariamente se someten a ésta, y el reconocimiento público de la calidad de los programas, mediante procesos de evaluación y seguimiento realizados por comités de pares académicos. Claro está que para otorgar financiamientos como menciona Arredondo, Pérez y Morán, el modelo de calidad para los posgrados está altamente ligado a la producción de ideas, según el paradigma de las ciencias exactas, ya que entienden la calidad como sinónimo de producción de conocimiento (Arredondo, 2006).

El Padrón Nacional de Posgrado (PNP)

El PNP registra aquellos programas que han logrado, un reconocimiento por la calidad en la formación de sus egresados en el ámbito nacional e internacional. El Padrón está formado por dos niveles:

IV. Competencia internacional. Programas consolidados que tienen colaboraciones en el ámbito internacional con instituciones homólogas, a través de convenios que incluyen la movilidad de estudiantes y profesores, la codirección de tesis y proyectos de investigación conjuntos.

III. Consolidados. Programas que tienen reconocimiento nacional por la pertinencia y la tendencia ascendente de sus resultados en la formación de recursos humanos de alto nivel, en la productividad académica y en la colaboración con otros sectores de la sociedad.

Programa de Fomento a la Calidad del Posgrado (PFCP)

El PFCP, tiene como objetivo impulsar el fortalecimiento del posgrado nacional, mediante la mejora continua de la calidad de los programas de posgrado que integran esta vertiente. Los niveles de este programa son:

II. En Desarrollo. Programas con una prospección académica positiva, sustentada en el plan de mejora continua y en las metas factibles de alcanzar en el mediano plazo.

I. Reciente creación. Programas que satisfacen los criterios y estándares básicos del marco de referencia del PNPC y que su creación tenga una antigüedad que no exceda de 4.5 años para programas de doctorado y hasta 2.5 años para maestría y especialidad.

En este programa se promueve el fomento de nuevos posgrados en áreas de interés regional y en áreas estratégicas del conocimiento que consideren esquemas que propicien efectos multiplicadores en el incremento de las capacidades científicas, tecnológicas y de innovación del país.

Este modelo que utiliza el PNPC parece ser apropiado para la formación de investigadores. Las Maestrías en ciencias y Doctorados tienen ese objetivo, solo que las Universidades Privadas y algunas de gobierno y con apoyos estatales cuentan con programas

profesionalizantes están más orientados al desarrollo de competencias que son importantes para el ejercicio profesional.

Generar conocimiento no siempre es sinónimo de transferencia y cambio socioeconómico, incluso en las economías desarrolladas. Por su parte, México tiene problemas para establecer dichos estímulos, aun cuando haya una serie de políticas educativas que refuerzan el modelo globalizado del conocimiento como motor del cambio.

En el caso de los **posgrados con orientación profesionalizante**, no es de extrañar que exista un número considerable de docentes que no son de tiempo completo, que trabajan en dos o más IES o empresas productivas y que combinan la docencia con el ejercicio de su profesión, tal es el caso de ingenieros, médicos, abogados y contadores, entre otros.

Los parámetros de evaluación de la productividad académica no son homogéneos para todas las áreas, existen aquellas que por lo preciso y delicado de sus investigaciones los resultados se obtienen a mediano y a largo plazo, como las ciencias exactas, por lo que se le otorga un valor significativo a la elaboración de un ensayo; en cambio, en la ciencias sociales se exigen artículos, capítulos de libros o libros. Otro elemento que da cuenta de la desigualdad se relaciona con el hecho de ser o no miembro del Promep y/o del SNI lo cual repercute en la carencia de un estímulo adicional. En los posgrados con orientación a la investigación, una buena parte de la planta académica es de tiempo completo, y realizan distintas funciones como docencia, investigación, asesoría, tutoría y gestión. Generalmente en estos posgrados la citada planta es más consolidada y tiene una mayor participación en la generación del conocimiento, se distingue por productividad académica (CONACYT, 2011).

Figura 1 Indicadores de la Calidad del posgrado



De acuerdo con cifras de la SEP, en México existen 7,720 programas de posgrado registrados, que cubren una población de 229,296 estudiantes; de éstos, 1,305 programas están acreditados por el Programa Nacional de Posgrados de Calidad, lo que equivale al 16 por ciento de la oferta

educativa nacional (CONACYT: 2011). La mitad de los posgrados acreditados se encuentran en el nivel **Consolidado**, pues tienen reconocimiento nacional por la pertinencia e impacto en la formación de recursos humanos, en la productividad académica y en la colaboración con otros sectores sociales. El 40% de los programas del PNPC se concentra programas que están en el nivel de **Desarrollo**, pues cuentan con planes de mejora académica en el mediano plazo, y los de reciente creación, que satisfacen los criterios y estándares básicos del PNPC. Cerca del 10% restante concentra a 95 posgrados nacionales en el nivel de calidad del PNPC de **Competencia Internacional**. En este nivel se acreditan programas que tienen colaboraciones en el ámbito internacional a través de convenios que incluyen la movilidad de estudiantes y profesores, la codirección de tesis y proyectos de investigación conjuntos.

La evaluación que realiza el PNPC se apoya en otros sistemas de evaluación, a los que a su vez realimenta, entre los que destaca el Sistema Nacional de Investigadores (SNI). El SNI evalúa la productividad y trayectoria de los individuos que se dedican a la investigación y la enseñanza como actividades sustantivas. La pertenencia al SNI de los investigadores que conforman los cuerpos docentes de los programas de doctorado se ha convertido en uno de los criterios, a partir de los cuales se realiza la evaluación. El sistema se apoya en la captura obligatoria del *curriculum vitae* único, mecanismo que permite dar seguimiento, tanto a los alumnos becarios, como a los docentes e investigadores.

El proceso que sigue el PNPC para la evaluación de los programas de Posgrado toma en cuenta diversos criterios básicos:

Tabla 2 Criterios básicos para la evaluación de los Posgrados (CONACYT, 2011)

Estudiantes	Contar con un sistema riguroso de selección de aspirantes, mediante un examen de admisión EXANI III el cual mide habilidades y conocimientos. Dedicación de tiempo completo de los estudiantes a los estudios de Posgrado
Profesores	Mínimo de 6 Profesores de Tiempo Completo TC en maestría profesionalizante con doctorado mínimo y en maestrías en ciencias 3.
Tutoría	Proporción de 3 estudiantes por tutor.
LGAC	3 por programa y 3 profesores de tiempo completo por línea
Seguimiento de egresados	Los resultados del son también un requisito importante, a partir del cual se espera que se realicen mejoras y se consoliden los aciertos
Eficiencia Terminal	La tasa de graduación que logre el programa sea de maestría o doctorado, desempeña un papel especialmente importante.
Productividad	De cada profesor de tiempo completo se exige que en los últimos tres años tengan los siguientes productos: artículos de investigación original publicados, libros o capítulos de libros científicos, patentes registradas y en proceso de explotación, presentaciones en congresos u otros eventos académicos especializados, desarrollos tecnológicos, prototipos experimentales y/o sistemas de cómputo. Productos en los que la participación de los estudiantes es

	necesaria.
Vinculación	Vinculación con otras instituciones, tanto nacionales, como internacionales, así como el financiamiento de organismos externos, empresas o centros de investigación en algunos de sus proyectos de investigación.

El PNPC exige, además, que la página Web de cada uno de los programas contenga, al menos, información sobre los siguientes apartados:

- a) Perfil de egreso,
- b) Objetivos generales y particulares del programa de posgrado,
- c) Estructura del plan de estudios, con indicación del nombre de los cursos, número de créditos, contenidos, metodología de enseñanza y aprendizaje, criterios y procedimientos de evaluación, bibliografía relevante y actualizada,
- d) Número de alumnos matriculados,
- e) Núcleo académico básico (deseable con una breve reseña curricular de los participantes),
- f) Líneas de generación y/o aplicación del conocimiento del programa,
- g) Tutoría (relación de directores de tesis y tutores de trabajos de investigación o de trabajo profesional),
- h) Procesos administrativos (plazos y procedimientos de preinscripción y matrícula) y otros datos de interés para el estudiante sobre el programa (nombre del coordinador del programa, direcciones y teléfonos de contacto, etcétera) e,
- i) Vinculación con otros sectores de la sociedad. Como la productividad, la generación de líneas de aplicación y la generación del conocimiento, la eficiencia terminal y el impacto social, entre otros.

El caso del Posgrado Maestría en Administración Industrial en el Instituto tecnológico de Matamoros.

La Maestría en Administración Industrial (MAI) se inició en Enero del 2003, como una maestría profesionalizante, Apertura con un grupo de 35 alumnos de los cuales desertaron 10, las clases se ofrecían en fin de semana (viernes y sábados). Uno de los requisitos mínimos de ingreso era que hubieran terminado la licenciatura, aunque no estuvieran titulados.

El plan de estudios contaba con 16 materias entre las cuales estaban 3 seminarios de Investigación un proyecto de innovación y la Tesis. Cuando se diseñó el plan de estudios y se registró en DGEST se envió una relación de todos los docentes e tiempo completo que tenían estudios de Maestría en administración o áreas afines que pudieran ser de apoyo al programa. Una vez autorizado, todos los docentes del programa de Maestría, pertenecían a otros departamentos, solo daban las clases en posgrado como maestros invitados. No se tenían proyectos de investigación registrados y los proyectos de tesis de los estudiantes se tomaban de sus lugares de trabajo. No había ningún tipo de apoyo económico para los estudiantes. La tabla 3 muestra las generaciones y los periodos de ingreso.

A finales del 2005 se tuvo una evaluación de la DGEST que dio origen a una suspensión temporal del programa, con la consigna de subsanar las recomendaciones hechas por los evaluadores, entre ellas destacaron: el elevar la eficiencia terminal, el incrementar la planta docente y la realización de proyectos de investigación entre el personal. La segunda evaluación ocurrió en el

2007 y de ahí se observaron mejoras en el programa por lo que éste fue habilitado nuevamente. En el 2009 al analizar en el consejo que con las últimas generaciones no se había elevado la titulación se decidió No abrir un nuevo grupo del programa hasta no elevar la eficiencia terminal de las generaciones anteriores, de ahí que se implementaron estrategias que consistieron en invitar a docentes de la institución a que asesoraran a estudiantes con un nuevo proyecto, se podría decir que se hizo una reingeniería, la planta de docentes invitados se incrementó. Ver la Gráfica 3

Metodología

Documental.- La investigación realizada es de carácter documental basada en artículos obtenidos en revistas por medios electrónicos. Los datos estadísticos son de elaboración propia a través del seguimiento generacional desde el inicio del programa 2003 al 2012.

Longitudinal. Se realiza el estudio desde el inicio del programa a la fecha.

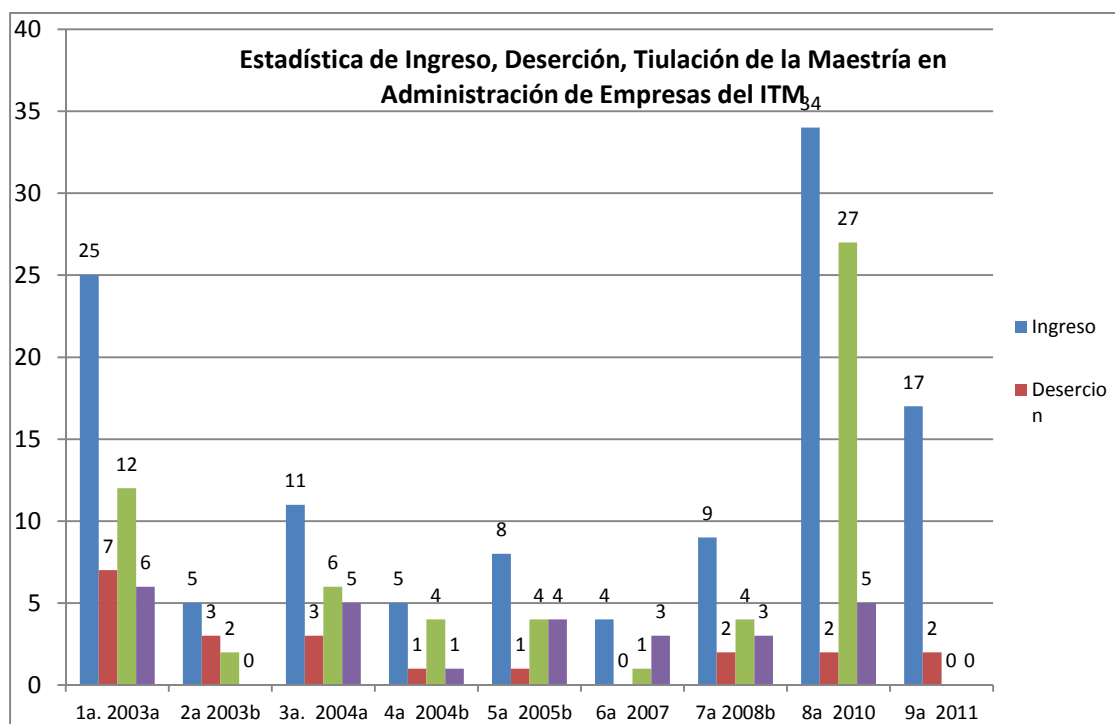
Resultados

Se muestran las estadísticas desde el inicio del programa hasta el 2012 ya que los que ingresaron en el 2011 están por concluir el programa. La última generación que egreso en el 2012 se titularon en el de 34 estudiantes 27, siendo el 74%

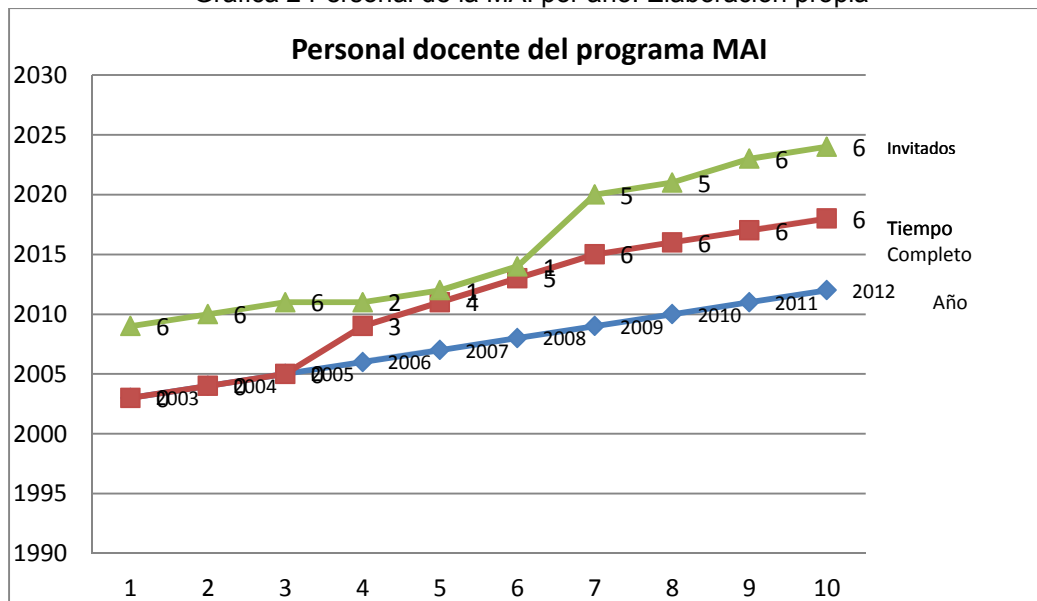
Tabla 3 Estadística por generación el programa de MAI del ITM. Fuente propia

Generación	No. Alumnos	H	M	Titulados		%ET	Bajas Def	Ind. De Deserción
				H	M			
1.Feb-Jun 2003-05	25	10	15	2	8	40	6	24
2. Ago-Dic 2003-05	5	3	2	1	1	40%	3	60%
3. Feb-Jul 2004-06	11	8	3	4	2	54%	3	31%
4. Ago-Dic2004-06	5	2	3	2	2	80%	1	0%
5. Feb-jul 05-07	8	5	3	1	1	25%	1	0
6.Ago –dic 2007-09	4	2	2	1	0	25%	0	0%
7 Ago –dic 2008-10	9	4	5	1	2	33.3%	2	0
8 Ago –dic 2010-12	34	24	10	15	11	74%	4	6%
9. Ago –dic 2011-13	17	10	7	0	0	--	2	----
	118	68	50	27	27	44%	11	53.46
10 Ado-Dic 2012-14	40	21	19	0	0	0	0	

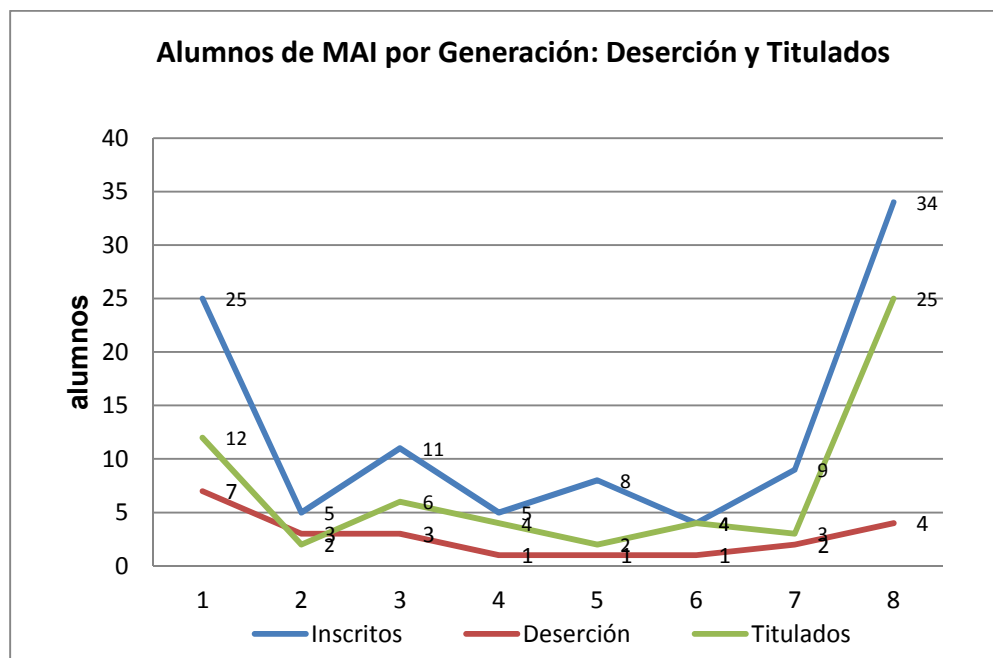
Gráfica 1 Estadística de Ingreso, deserción, titulación de la MAI. Elaboración propia



Gráfica 2 Personal de la MAI por año. Elaboración propia



Gráfica 3 Estadísticas de Deserción y egreso. Elaboración propia



Conclusiones

La evaluación del programa de MAI, ha permitido en el caso el ITM, en el programa de MAI, realizar cambios en los programas, los docentes y los alumnos para cumplir con la normatividad y buscar elevar la calidad, lo que se manifiesta en distintos aspectos. La superación de estos problemas se constituye en una serie de retos. Entre ellos: De presupuesto, de infraestructura, Planta académica, de calidad y cobertura, de Pertinencia social y vinculación.

Para los académicos, laborar en los posgrados se traduce en una responsabilidad académica mayor que implica destinar una parte importante de sus actividades a la investigación frente a la docencia, y esto conlleva entre otras cosas, el establecimiento de redes de cooperación para la realización de trabajo de manera conjunta, así como la posibilidad de hacer extensivo el resultado de sus investigaciones.

Las auto-evaluación del programa, las evaluaciones de los pares y de los organismos permiten elevar la calidad de los posgrados incrementando el Eficiencia Terminal y la productividad académica.

La evaluación permite a las Instituciones implementar planes de mejora y estrategias que con docentes con capacidad de respuesta y apoyos institucionales logran la supervivencia del programa.

Las visitas de evaluación permitieron no solo mejorar la infraestructura, sino que al interior del consejo se tomaran medidas que aseguraran una mejora en la calidad de los estudiantes que ingresaban, por lo se tomó en cuenta el EXNI III, la entrevista y el no aceptar estudiantes que no tuvieran título. Se incorporaron docentes de 0 en el 2003 a 3 en el 2005, 4, 2006, y 6 en el 2009, los cuales permanecen, estos docentes se incorporaron a proyectos de investigación, a trabajos

en redes con otros Institutos, logrando la participación de estudiantes del programa y con ello el incremento de la titulación. Por otro lado para atender el rezago se incrementaron además el número de profesores invitados. Se incrementó el número de Proyectos de investigación registrados y se hicieron modificaciones al Plan de estudios a partir de los resultados en el Seguimiento de Egresados.

Por lo cual podemos concluir que las evaluaciones permiten retroalimentarnos a las instituciones, hacer mejoras, diseñar estrategias que no solo nos habiliten sino que en un futuro nos permitan llegar al PNPC.

Bibliografía

Arredondo, V. P. (Abril de 2006). "Políticas del posgrado en México". (U. A. Metropolitana, Ed.)

Reencuentro(45).

Barojas, J. y. (Abril-Junio de 1982). Criterios de calidad y evaluación del posgrado; Experiencia de un grupo de Trabajo. *Revista de la Educación Superior*, 11(42).

Cardoso Espinosa, E. O. (2011). Propuesta de indicadores para evaluar la calidad de un posgrado en educación. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*(13(2)), 68-82.

CONACYT. (2011). Programa Nacional de Posgrados de Calidad. Marco de referencia para la evaluación y seguimiento de programas e posgrado. En SEP (Ed.), (págs. 1-69). México.

Granados, H., & Guzmán, I. M. (Enero-Junio de 2004). Evaluación académica del posgrado: Un estudio de los procedimientos de gestión aplicados en el ámbito latinoamericano. *Universidades*(27), pp 29-38.

Gregorutti, G. (Diciembre de 2010). La acreditación de los posgrados en instituciones privadas de educación superior mexicanas. *Reencuentro*, núm. 59, diciembre, 2010,(59), pp. 62-69.

Reynaga, S. (2002). Los posgrados; una mirada valorativa. *Revista de la Educación Superior de ANUIES*, 31(4), 39-71.